

JOSE RICARDO MORALES: TEATRO

EDICIONES COLECCION CORMORAN

—Por ANA HELFANT

La información literaria fue promocionada por la FERIA CHILENA DEL LIBRO.—

A veces se podría preguntar a las compañías de teatro por qué estrenaron una obra determinada. Generalmente cuando se empieza a analizar los motivos de la misma, éstas son escasas. ¿Qué influye entonces sobre el ánimo de las compañías para elegir una obra y no otra?

En materia de autores teatrales hay consenso que, salvo muy raras excepciones, hay una carencia terrible en todo el ámbito nacional. Para paliar tal déficit, e empleando esto como pretexto, algunas compañías se han acobrado a sí mismas por las librerías "Cormorán", en que los actores ponen las ideas y a veces un autor (como fue el caso de: "Nos tomaremos la Universidad", de Sergio Vodanovic), pone la pluma para redactar la obra. Sin embargo, hay autores cuyas obras no alcanzan a ver.

El caso de José Ricardo Morales, quizás no es el único en Chile entre estos autores que las compañías no estrenan, pero, sin duda, es un caso muy obvio, demostrado a la vista. Aparte de las adaptaciones de "La Celestina" (reestrenada el año pasado) y "Don Quijote de la calva verde", el público de los teatros en Chile no ha tenido oportunidad de ver las obras de Morales. Y, sin embargo, en España se estrenaron dos obras suyas. Al público le queda la posibilidad de leer algunas de sus obras, entre las cuales figura una edición de "Un marciano sin objeto", y "Cómo el poder de las noticias nos da las noticias sin poder", publicadas por la Editorial Universitaria en su colección Cormorán.

La introducción de Martín Cerdá es una llave valiosa para penetrar en ese teatro "medular" de Morales. A través de breves páginas expone, con la agudeza de crítico que le es característica, el problema del "hombre" en las obras del autor teatral.

El primer punto valioso en el teatro de José Ricardo Morales es su visión del hombre actual. Se le emparenta con el llamado teatro del absurdo de Ionesco y Beckett. Hay que señalar que el propio Ionesco destruyó aquello que llamó "una síqueta". El segundo punto es que entre el absurdo de Ionesco y el de Morales hay sólo un punto que es poderosamente común, es decir, es su humanismo, un concepto similar sobre la libertad del hombre y el rechazo a cualquier régimen político que signifique un excesivo dominio del Estado sobre la persona. Bajo ese aspecto, el "Rinoceronte" de Ionesco y el "Marciano sin objeto" de Morales muestran una posición similar, aunque el desenlace de una y otra obra sean totalmente diferentes.

En medio de un clima de fanatismo, rodeándose con lo tradicional, cayendo víctima de él y del engranaje de una sociedad que pretende moverse por medios totalmente científicos que desahoga lo mágico, Morales señala que el hombre pierde su identidad. En "Un marciano sin objeto" apunta sobre la absoluta y desconcertante conclusión frente a un mismo problema. Mientras el personaje Juan es tomado preso y enloquece debido a la persecución que el Estado ejerce sobre él, por las mismas razones Luis y Luisa obtienen un puesto en la administración estatal y a su hijo se le levanta una estatua. ¿May absurdo en ello? Los escritores de la antigüedad gustaban de hablar del destino o de la fatalidad. Los griegos clásicos, en su teatro hacían intervenir los dioses, veían al hombre como una especie de instrumento entre fuerzas ajenas a él. Contrariamente a la posición científica y racional moderna, en la antigüedad los dioses paganos o Dios prometían o castigaban a los hombres o bien los ponían a difíciles pruebas. ¿Cuál era el objeto de la tremenda disparidad de destinos entre unos y otros seres? Todas las religiones trataron de dar su respuesta.

Pero el mundo actual ha dado en llamar "absurdo" lo que antes, con frecuencia se llamaba fatalidad. Ha extrañado observar cómo en un mundo que sólo cree en la fuerza de su razonamiento, de la materia y de su ciencia, cuando se ha perdido o desquiliado el concepto de lo divino y de lo humano, la sociedad aparece más absurda, más alienante. Por una curiosa coincidencia, en los países donde se profesa el ateísmo como doctrina de Estado, es donde la sociedad está más sujeta a la alienación "kafkiana" producida por los regímenes policiales y una justicia distada por el Estado, donde los casos como el de Juan de la obra "Un marciano sin objeto" se han dado con más frecuencia.

La segunda obra publicada en esta misma tope: "Cómo el poder de las noticias nos da las noticias del poder", José Ricardo Morales plantea otro tema que es peculiar del mundo actual: el poder de la prensa, su posibilidad de "crear" ídolos y personajes. Así surge, con bastante sentido humorístico la "Ritina de los bañeríos", que sólo sabe decir "¡mija!". Finalmente, con una lógica bien simple, el periodista pasa a ser Presidente de la República. Para ello cuenta con todo el poder de la prensa, radio y televisión. Pero, ¿qué promete el periodista para llegar a ser Presidente? Simplemente dice: "¡Nagando que los hechos se ajusten a las informaciones, y no al contrario!".

El mundo de los personajes de Morales es el mundo "relativo" en que vivimos, y el autor es de los que tienen mucho que decir. Sería deseable ver representada alguna de estas obras. ¿Por qué no?

Ediciones colección Cormoran [artículo] Ana Helfant.

Libros y documentos

AUTORÍA

Helfant, Ana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ediciones colección Cormoran [artículo] Ana Helfant.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile